

TORRES NAHARRO, BARTOLOMÉ DE (1485 – 1524)

*AUTO DE LA FE*

PERSONAJES:

LA FE, como doncella.  
EL MUNDO, como panadero.  
EL HOMBRE, como simple.  
LA JUSTICIA, doncella.  
LA RAZÓN, como doncella.

PAJE que hace el Introito, al ilustrísimo y reverendísimo señor don Joan de Ribera, Patriarca de Antioquía y Arzobispo de Valencia, etcétera.

INTROITO

Norte y luz resplandeciente  
que da lumbre a los mortales,  
pilar de fe permanente,  
espillera transparente  
de los rayos celestiales;

claro espejo cristalino  
do se mira muy quiéto  
nuestro pueblo valentino,  
de aqueste manjar divino  
enamorado perfeto;

en tan felice jornada,  
con püeril ademán  
ante vos representada  
será una obra que es llamada  
la Pragmática del Pan.

Y si la menoridad  
causare daño a la obra,  
del autor con humildad  
suplirá la voluntad,

que de servirle le sobra,  
Mercado de un lugar.

Se ve el Santísimo Sacramento.

Comienza la obra y entra LA FE cantando este

### VILLANCICO

Vinid, convidados,  
linaje de Adán;  
tomad de mi pan.

Tomadlo en la boca  
y no con las manos,  
que a gran bien provoca;  
comedlo, cristianos,  
pues éste es, hermanos,  
remedio de Adán.  
Tomad de mi pan.

### LOA AL SACRAMENTO

¡Alto, sus, gente nacida!  
A todos notorio sea  
la pragmática venida  
y cada cual se provea  
de este pan, que es Pan de vida:

que Dios todopoderoso,  
con su clemencia y amor  
viene ya en vuestro favor,  
viendo tan menesteroso  
al triste del pecador;

y una pragmática ha hecho  
para la falta del pan,  
de tanto bien y provecho,  
que el granero de Satán  
quedará agora deshecho.

Esta pragmática nueva  
no es de tasa ni medida,  
ni para hacer la prueba,

que es pragmática de vida  
que al mismo cielo nos lleva.

El falso revendedor  
Lucifer, que encastillado  
tenía señoreado  
todo el mundo alrededor,  
la flegma le han abajado;

que su pan bien se vendía:  
aunque con precio dañoso,  
mil compradores tenía;  
mas el falso y cauteloso  
bien ha temido este día.

Dios inmenso y eternal  
hoy su cuerpo nos ha dado,  
so especie de pan sagrado,  
por que el linaje humanal  
pueda salir del pecado.

Y más, que el que recibiere  
aqueste Pan consagrado,  
como Dios lo manda y quiere,  
será puesto y colocado  
en gloria, mientras viviere;

qu'este Pan de quien os cuento,  
de tan alta estimación,  
es el Santo Sacramento;  
que por la consagración  
tiene el pan este talento.

¡Alimpiad, hijos de Adán,  
el ánima de pecado,  
y cada cual humillado  
venga y compre deste Pan,  
y llevará buen recado!

(Entra EL MUNDO cantando.)

MUNDO ¿Quién compra del pan  
que a venderse viene?  
Que precio no tiene,  
de balde lo dan.  
¿Quién compra del pan hermoso,

que a cualquier hombre humanal  
le parecerá sabroso?  
¿Quién compra el, pan sensual,  
dulce, blanco y deleitoso?  
Es pan hueco y esponjado;  
llegad, humanos, a vello,  
que es tan agradable y bello,  
tan suave y delicado,  
que nadie se harta d'ello.

FE Mundo, miembro de Satán,  
¿quién te ha inducido y te ceba  
que con pragmática nueva  
osas tú vender tu pan?  
¿Hay quien como tú se atreva,  
viendo que Dios ha enviado  
pragmática general,  
con que todo hombre criado  
goce del Pan celestial,  
si saliere de pecado?  
Ese pan que tú has traído,  
como el demonio lo amasa,  
basta, que bien se ha vendido;  
pero ya te han puesto tasa  
por do lo tienes perdido.  
Ya no lo puedes vender,  
que el precio que tienes hecho,  
aunque es bueno al parecer,  
hace después mal provecho,  
acabado de comer.

MUNDO Mira, Fe, vende tu pan.  
Déjame vender aquí,  
pues yo no te estorbo a ti;  
que yo sé que comprarán  
muchas personas de mí.  
Y si quieres tú vender  
de tu pan a quien viniere,  
véndeselo a tu placer,  
y venda el que más pudiere,  
y déjame a mí hacer.  
FE No puedes, que ya es vedado  
ese pan perjudicial,  
que el proveedor celestial  
a dar pan es obligado  
para el linaje humanal:

por manera que tu pan  
y tu precio caro y malo  
velo a vender a Satán,  
que ese pan y ese regalo  
no es regalo, sino afán.

(Entra EL HOMBRE, como simple.)

HOMBRE ¡Doy al luego el regimiento  
y el gobierno de la plaza,  
que voy desde ayer hambriento  
y no hallo una hogaza  
para mi mantenimiento!  
¡Qué donoso proveer  
de un ayuntamiento honrado,  
que anda el hombre avezado  
a cada paso comer,  
y no hallar pan un bocado!  
Ya que lo hallan pasajeros,  
de agua es lleno a la contina.  
Ce, ¿qué digo, panaderos?  
Ya que lleváis los dineros,  
atestadlo bien de harina.  
Yo os prometo que si fuera  
amotacén o portero,  
que sobre esto estrago hiciera  
en el primer panadero,  
que quizá que le escociera.

FE Ya vienen los compradores  
que compran, Mundo, de ti.

MUNDO Vengan, yo lo quiero así:  
gozarán de los sabores  
que esperan todos de mí.

FE Los favores de tu mano  
son mil vicios y pecados,  
que te siguen los cuitados  
por un apetito vano,  
y después quedan burlados.

MUNDO (Al hombre.) ¿A quién buscas, compañero,  
con tal fatiga y afán?

HOMBRE No busco a nadie, ni quiero;

son vengo a buscar mi pan,  
si hubiese algún panadero.

MUNDO Ven, que yo te lo daré:  
a muy buen tiempo has llegado.

FE Para morir despeñado  
es bueno.

MUNDO Déjame, Fe:  
calla, que eso es mal hablado.

HOMBRE Calle, señora doncella,  
deje que nos den el pan;  
son, pardiez, que le dirán  
que cure en buen hora della,  
pues que bueno mos le dan.

FE Mira, hombre torpe y ciego,  
que el pan que el Mundo te da  
es pan de desasosiego,  
y aqueste gozo de acá  
te ha de ser eterno fuego.

MUNDO No escuches, hombre, bravezas;  
compra tú mi pan, si quieres;  
que mientras dello tuvieres,  
no te faltarán riquezas,  
galas, deleites, placeres.

HOMBRE Pues, pese a quien me parió,  
¿qué es lo que yo ando a buscar?  
Señor, mandádmelo dar,  
que de ese pan quiero yo,  
que es pan de vicio y holgar.

FE Loco, perdido, ignorante,  
del enemigo cautivo,  
¿no ves que tienes delante  
en la hostia, allí, Dios vivo,  
la consagración mediante?  
So especie de pan está  
el inmenso Soberano,  
cuando el sacerdote acá  
lo consagra con su mano  
y a los cristianos lo da.

Pues luego, torpe y grosero,  
el pan que has de procurar  
es aquel donde has de hallar  
a Dios vivo, verdadero,  
que te tiene de salvar.

HOMBRE Bueno es, a mi parecer,  
ese pan que me alabáis;  
pero querría saber  
de qué suerte saciáis  
a quien lo dais a comer.

FE Pues preguntas, oye acá.  
El que entera fe tuviere  
y en gracia el Pan recibiere,  
nunca hambre sentirá,  
todo el tiempo que viviere.  
Porque el Santo Sacramento,  
que es este Pan consagrado,  
es gloria y mantenimiento  
para limpiar de pecado  
al más pecador hambriento.  
Y entiendan los que aquí están  
que, aunque digo pan formado,  
no es pan, si está consagrado;  
sino, so especie de pan,  
está allí Dios ocultado.  
Y por más declaración,  
de ser pan entiende y siente  
que fue pan notoriamente,  
pero en la consagración  
ya no hay pan, sino accidente.  
Sepas que en la hostia está  
el que principio no tiene,  
tan grande acá como allá,  
y es Pan de vida, y se da  
al que preparado viene.

HOMBRE Pues decidme agora vos,  
pues sois tan rostrisabida;  
si este pan es Pan de Dios,  
¿a qué precio, o qué medida  
le habemos de comprar nos?

FE No es pan que a peso se vende,  
qu'es tan alto y soberano

que ningún juicio humano  
no lo alcanza, ni comprende,  
a ponderar sólo un grano;  
que éste es Pan que nos ahorra,  
Pan sin peso, ni sin cuento,  
Pan de tan alto talento,  
que quien dello no se aforra  
de continuo vive hambriento.  
Es Pan que no sufre venta;  
que una vez que se vendió,  
el comprador se engañó,  
y fue venta tan sin cuenta  
que el que lo vendió perdió.

HOMBRE Pues ¿a qué precio lo dan?

FE A precio de contrición,  
y limpieza y confesión:  
quien así compra este Pan  
terná gloria y perfección.

HOMBRE Y vos, señor panadero,  
¿a que precio habéis de dar?

MUNDO Yo ningún precio no quiero,  
sino placer y holgar  
y dar con mi pan dinero;  
que aqueste es pan de riqueza,  
de holgar y de placer:  
pruébalo, hombre, a comer,  
que su dulzura y ternura  
te dará contento y ser.

HOMBRE Yo, pardiez, sí comeré,  
que ha que no como gran rato;  
y pues le dais tan barato,  
Señor, téngosle a mercé.

MUNDO Tomá, y perdonad el plato.  
(Dale pan.)

HOMBRE Sus manos beso a placer.  
¡Oh, qué buen sabor que tiene!  
¡Cómo se deja comer!  
Este es el pan que conviene  
y lo que yo he menester.

FE Hombre, delinquido has,  
como mal aconsejado;  
y pues que ya has quebrantado  
la pragmática, de hoy más  
serás mal atormentado.  
Así, por tanta malicia  
que tú y el Mundo tenéis,  
y el gran mal que merecéis,  
a mi Dios pido justicia,  
por que el mal hecho paguéis.

(Entra LA JUSTICIA con una espada, y LA RAZÓN con un peso.)

JUSTICIA Razón, que vienes conmigo  
por mandamiento de Dios,  
llega y cumple lo que digo,  
y en estos perversos dos  
ejecuta un gran castigo.  
Pesa al Mundo el pan que tiene,  
y al Hombre, que le ha comprado,  
es justa cosa y conviene.  
Que, por haber quebrantado  
la pragmática, que pene.

HOMBRE Muy recia viene, señora.  
¿De qué está encorajinada?  
Debe de ser regidora,  
alcaldesa, o la jurada,  
o fiela, o ejecutora.  
¡Pardiez que es atrevimiento  
que vos el pan le toméis,  
no mostrando mandamiento  
firmado de ayuntamiento,  
de cómo hacello podéis!

RAZÓN Mira, Hombre sin sentido,  
ésta es Justicia de Dios,  
que a castigar ha venido  
con rigor a ambos a dos,  
por lo que habéis cometido;  
y según que ya se ordena  
vuestra punición agora,  
tendréis gran tormento y pena.

HOMBRE Deje hable la señora,

y calle la motacena.

RAZÓN (Pesando el pan del MUNDO.)

¡Oh, qué falta está este pan!  
No llega el peso al nivel:  
pena tiene el dueño dél.

HOMBRE Alce, que no es azafrán.  
¡Pardiez, que sois muy crüel!

JUSTICIA Toma tu peso, Razón,  
y no hables con tal gente.  
Vayan ambos a prisión.

RAZÓN Y si el Hombre se arrepiente,  
alcance de ti perdón.

HOMBRE Alcánceme yo, señora,  
así Dios le dé contento;  
que desde aquí me arrepiento,  
y renuncio desde agora  
al mundo falso y hambriento,  
y su pan, que es de perrunas,  
para perros del ganado,  
pan de afrecho y de salvado;  
y aunque yo me esté en ayunas,  
no comeré ya bocado.  
Sé que Dios ha prometido  
que cualquiera que pecare,  
cada vez que se enmendare  
en gracia será admitido,  
como a pecar no tornare.  
Pues en Dios adoro y creo  
y en servirle es ya mi intento,  
y aquel Santo Sacramento  
es el Pan que yo deseo  
para mi sustentamiento,  
y a vos, Mundo, engañabobos,  
saco lleno de trapazas,  
yo ya entiendo en vuestros robos;  
este pan, que es de zarazas,  
guardadlo para los lobos.

JUSTICIA Hombre, pues eres venido  
en perfecta contrición,

queda que en la confesión  
vomites el pan comido  
para entera perfección.  
Y estando purificado  
del torpe mantenimiento  
que hasta aquí habías gustado,  
aquel Santo Sacramento  
por tu bien te será dado.

HOMBRE Yo pido la confesión  
y aquí prometo la enmienda  
con devoto corazón,  
señora, y luego se entienda  
en mi bien y salvación.

JUSTICIA Visto por mí, la justicia,  
el pesar de tu pecado,  
declaro que ya has purgado  
la culpa de tu malicia  
y debes ser comulgado.  
Y al Mundo que vende el pan,  
siéndole por Dios vedado,  
declaro sea atormentado  
con su aparcero Satán,  
y en fuego eterno abrasado.

HOMBRE A vos, Justicia y Razón,  
págueos Dios tan gran mercé;  
y a ella, señora Fe,  
yo le demando perdón,  
si denantes la enoje.  
Y pues fuisteis en librar  
mi alma de tal tormento,  
cantemos algún cantar  
en loor del Sacramento,  
que al Mundo haga rabiar.

(Cantan.)

CANCIÓN

¡Vaya preso el Mundo malo!  
¡Echen grillos al traidor!  
Váyase a vender su pan  
allá, a casa de Satán,  
que allá se lo comprarán,

que les da gusto y sabor.  
¡Vaya preso el Mundo malo!  
¡Echen grillos al traidor!

FIN